
Víctor Casaus

Un comentario a los mártires de la revolución

Este hombre no murió para que ahora se le vea
en esa pared vigilando nuestro almuerzo
construido con una témpera de colores sospechosos
El administrador de esta unidad
posiblemente piense que honra la gloriosa ca da de este hombre
que ahora sonríe desde el marco
Quizá si la comida estuviera mejor cocinada
y los manteles reafirmaran su color y estos
camareros ofrecieran rápidamente su colaboración
a nuestro estómago

Pero no tampoco
Este hombre que cuelga en la pared
no nació (ni murió mucho menos) para estos asuntos
De ninguna manera cabe en este restaurant

Bárbara

Eras de un mundo que yo odiaba
contra el cual querr a haber lanzado las mejores de mis hachas o escupir
[contra él
pero en el fondo nos encontrábamos
en el monumento de Martí año 60 a conversar
a convencerte con pobres argumentos de que no dejaras el país
que no vinieras Bárbara a decirme que tu padre por favor
la costumbre
yo te miraba miraba sobre todo tus pechos temblando en el aire de
[la noche
tus piernas creo yo que feroces y recitaba frases de algún libro
no s  si Martí si la historia
Se sabe poco de los que se fueron antes que t 
Dos profesoras que viven sospechosamente en Pittsburgh
los dueños del colegio que claro que est n bien en Ohio no s 
de ti de verdad que no tenemos noticias A estas horas
tendrás como yo veintipico de años te recuerdo
porque estamos llegando al final de la década cada cual por su lado
Aquello que tanto molestaba a tus padres ha cumplido diez años
Estamos en un año largo que tu padre tampoco aprobar a
En el lugar donde conversamos año 60 monumento de Martí Bárbara
ahora tendr a menos frases recitadas más cosas que decirte
Estoy cantando un himno que no comprenderás
Dios bendiga tus pechos dondequiera que andes
Mala suerte que no entraron a temblar en la Historia.